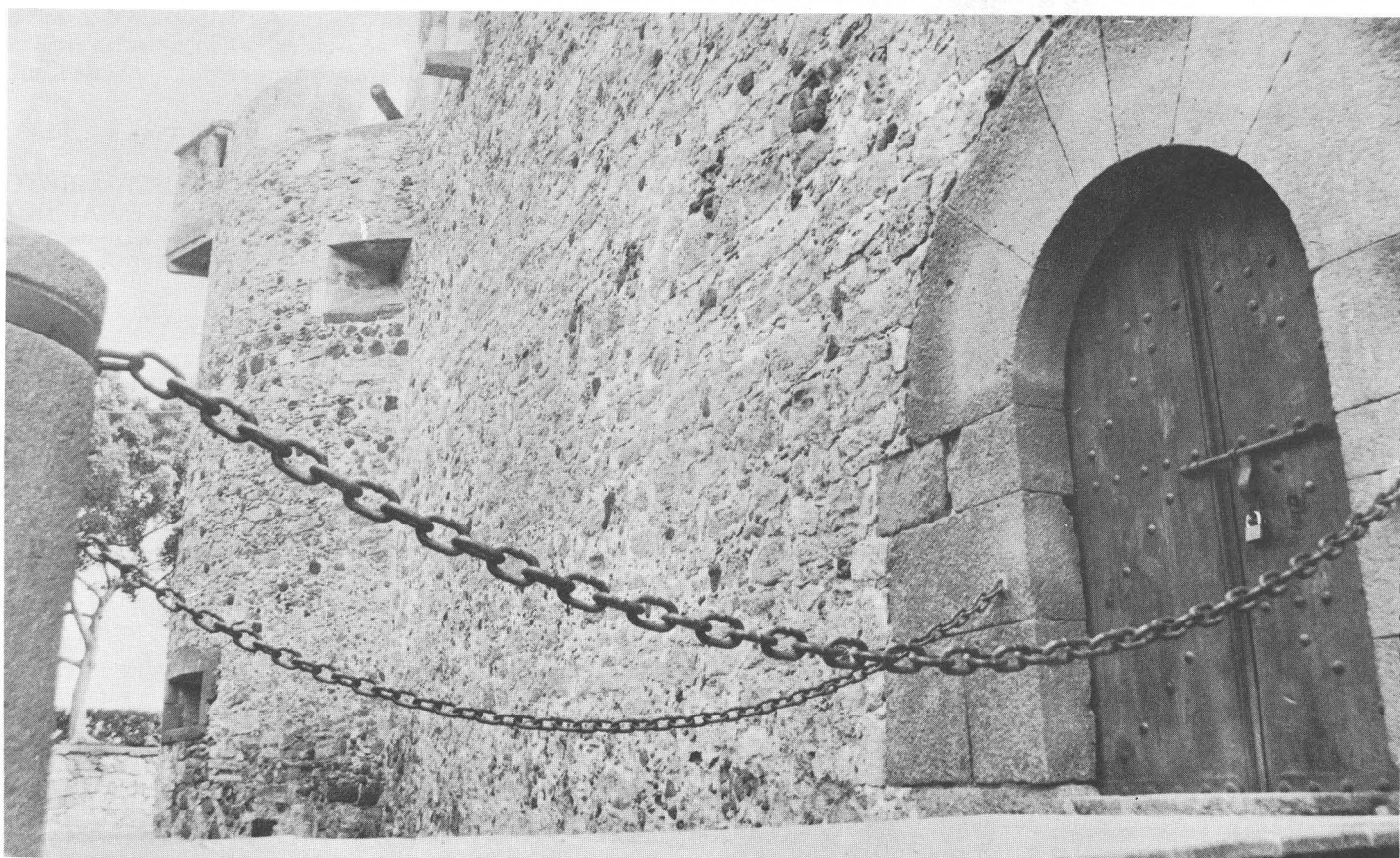


# NOTICIAS SOBRE LOS PRESOS DE LA INVASION HOLANDESA



La invasión que Las Palmas sufrió en 1599 por parte de los holandeses de Van der Does ha sido ampliamente descrita tanto por autores foráneos como locales, destacando entre estos últimos el Dr. Rumeu, a quien seguiremos en el tratamiento del tema (1).

Al igual que la mayoría de los historiadores canarios, describe de forma crítica la rendición de la fortaleza de La Luz, que después de haber infligido importantes daños en un primer momento a la flota invasora y ser bombardeada intensamente por ésta, aunque con pocas pérdidas, cesó el fuego por orden de su alcaide Antonio Jove quien posteriormente la rindió ante las amenazas de Van der Does, entregándola con aproximadamente 60 hombres y 9 cañones grandes y pequeños, que servirían para bombardear la ciudad.

La indignación que provocó esta actitud dio lugar posteriormente a una investigación a cargo del pesquisidor Alonso Cano que confirmaría la culpabilidad de Jove. Respecto al resto de los soldados cautivos, las referencias a los mismos son escasas; lo más que se llega a decir es “q<sup>e</sup>. se los llevo el enemigo no sabemos hasta ahora lo q<sup>e</sup>. hizo de ellos” (2).

Esta ausencia de noticias es lo que da cierto interés al documento que reproducimos. A través del mismo vemos que los soldados fueron rescatados de Holanda, al menos en parte, para ser procesados y encarcelados, habiendo perdido antes de su retorno sus bienes y su empleo de soldados por orden de la Audiencia (3). Precisamente el motivo del escrito es la oferta que hacen los soldados de entregar 10 ducados cada uno a quien consiga liberarlos y restituirles su empleo y sueldo, lo que de momento no parecen haber logrado pues la escritura no llegó a otorgarse.

En el escrito llama la atención en primer lugar que se hable de ausentes, lo que indicaría que quizá todos no habían sido rescatados o que tal vez no hubieran llegado a Canarias; igualmente que se hable en nombre “de los quarenta q<sup>e</sup>. S. M<sup>d</sup>. tenía en esta isla”, cuando todos los textos, tanto de la época como actuales, sitúan el número de soldados de la guarnición en torno a 58 - 60. Creemos que el hecho se debe a que los soldados del rey o profesionales eran realmente 40 en la isla y que el resto de la guarnición de La Luz serían milicianos canarios. Esta hipótesis se vería corroborada casi tres años des-

pues, cuando el 29 de enero de 1602 el corregidor y pagador de la gente de guerra de Canarias reconozca ante el escribano público que ha recibido del almojarife Sebastián Noguera 8.230 Rs. y 6/4 por la paga de 40 soldados y de más oficiales de S. M.<sup>d</sup> (4).

Respecto al cautiverio de los soldados en Holanda, es de señalar que a pesar de todo corrieron con suerte, pues fue en 1599 cuando se firmó un pacto entre este país y España, donde se estipularon las condiciones para el rescate de los prisioneros. A modo de ejemplo, los corsarios de Dunquerque liberaban a sus cautivos por cantidades que oscilaban entre 800 y 1.500 florines, es decir alrededor de 3.000 a 6.000 Rs., cantidad considerable para la época (5).

Seguramente de haber habido una mayor flexibilidad por parte de las autoridades canarias, el cautiverio de estos soldados hubiera sido innecesario, pues los holandeses una vez reembarcaron, sentaron las bases de un posible intercambio, al exigir que se liberaran los prisioneros que les habían sido hechos (unos 10), además de los presos holandeses e ingleses que tenía la inquisición (6). También en el informe que

